



**El insomnio
de un machete**

Máximo Gómez en la lírica cubana

Compiladores
Lorenzo Suárez Crespo
Irma Rodríguez Curbelo

EL INSOMNIO DE UN MACHETE

(Máximo Gómez en la
lirica cubana)

Compiladores

Lorenzo Suárez Crespo

Irma Rodríguez Curbelo

Edición: Carlos Rodríguez Almaguer
Diseño y diagramación: Danay Delgado López
Ilustraciones: José Iván Morales, Candelaria, Pinar del Río, 1967.
Imágenes de portada y portadillas:
El Insomnio de un Machete (Mixta/Cartulina 110 x 80cm)
Levántate y anda (Mixta/Cartulina 110 x 80cm)
Voluntad de Ser (Carboncillo/Cartulina 80 x 62.5cm)

© Lorenzo Suárez Crespo e Irma Rodríguez Curbelo, 2017
© Sobre la presente edición: Fundación Máximo Gómez, 2017

Fundación Máximo Gómez
Calle Máximo Gómez No. 17,
Bani, República Dominicana
Email: fundacionmaximogomez.fmg@gmail.com
www.fundacionmaximogomez.org.do

ISBN: 978-9945-9073-2-2

Impresión: Editora Mediabyte S.R.L.
Calle Hostos No. 206, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana

Impreso en República Dominicana
Printed in Dominican Republic

Máximo Gómez a 180 años de su
natalicio

Presentación

La Fundación Máximo Gómez se regocija al entregar al lector dominicano otra obra destinada a dar a conocer a uno de los más preclaros hijos de este pueblo, nacido en Baní y convertido, por la fuerza de su virtud, en el último de los grandes libertadores americanos del siglo XIX.

El insomnio de un machete. Máximo Gómez en la lírica cubana, es nuestra tercera publicación. Antes han visto la luz su valiosísimo Diario de campaña y La primera carga al machete.

A la dedicación, entusiasmo y talento de los investigadores Lorenzo Suárez Crespo e Irma Rodríguez Curbelo, agradecemos este nuevo homenaje al prócer que, a su vez, es también un verdadero regalo para todos nosotros.

Igualmente, queremos dejar constancia de nuestra gratitud a la Corporación Dominicana de Empresas Eléctricas Estatales (CDEEE) por haber acogido el patrocinio de esta publicación.

Fundación Máximo Gómez
Baní, Febrero de 2018

A manera de prólogo

La presencia de Máximo Gómez en la lírica cubana es un asunto relevante que, sin embargo, apenas había concitado la atención de los estudiosos de la Historia de Cuba, de la poesía cubana y ni siquiera de los especialistas en el Generalísimo. Este libro propone, por tanto, una mirada desde esa óptica que permite a los lectores acercarse a la recepción de Gómez entre los cubanos, a su representación entre quienes fueron sus contemporáneos y también entre los que hemos aprendido en los libros sobre esta extraordinaria figura.

El inspirador de los versos que aquí se compilan nació en la tierra quisqueyana, es cierto, pero su entrega a Cuba lo hizo cubano de honda raíz, quizás más que otros nacidos en esta Isla, lo cual constituye una característica no demasiado abundante en la historia de los pueblos. Fue un hombre de gran capacidad de sacrificio en aras del ideal independentista cubano, en lo personal y familiar, y por ello respondió afirmativamente cuando el Delegado del Partido Revolucionario Cubano lo convocó, “sin temor de negativa”, a un nuevo sacrificio, con el añadido de que lo hacía cuando no tenía “más remuneración que brindarle que el placer del sacrificio y la ingratitud

probable de los hombres”.¹ Habría que preguntarse ¿hemos sido ingratos los cubanos con Gómez?

El futuro General en Jefe del Ejército Libertador combatió durante los diez años de la Guerra Grande, período en el cual, junto a sus dotes de guerrero, se le reconoce su condición de maestro en el arte militar de quienes serían grandes jefes en las guerras independentistas; luego alcanzó la más alta jefatura del ramo de la guerra en el movimiento que estallaría de nuevo el 24 de febrero de 1895, esta vez electo, “por mayoría que raya en unanimidad” como le anunció Martí, por “los revolucionarios en armas que residen en el extranjero” para ponerse al frente de la organización revolucionaria en ese campo.² Esta elección es prueba evidente e irrefutable de la mirada de los combatientes hacia el hombre que se percibía como el jefe idóneo en el plano militar. En buena medida esa percepción perduró en el tiempo y fue heredada por las generaciones siguientes.

Muchos de los que conocieron al “Viejo”, como también se le denominó, insistieron en su carácter duro, áspero a veces y en su gran atributo: el genio militar. Los que estuvieron más cercanos al General en Jefe, sin embargo, pudieron conocer otras facetas de su carácter que algunos calificaron de comunicativo y decidor, de buen talante; pero esas características no

¹ José Martí: Carta a Máximo Gómez, 13 de septiembre de 1892 en *Obras Completas*. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, T 2, pp. 162-163.

² Martí: Carta al Secretario de la Convención Cubana en *Ibíd.*, p. 119.

eran las que se mostraban en público en su condición de jefe de un ejército popular, no integrado por militares de profesión sino por civiles que portaban armas en virtud de la lucha por la independencia nacional. La disciplina que debía imponer en el mando obligaba a mostrar públicamente solo un lado de su personalidad y ese fue el más reflejado por sus contemporáneos y, lógicamente, por quienes continuaron rindiéndole tributo y hasta por muchos de los que se han acercado a su vida desde una perspectiva biográfica. Esa percepción de Gómez significó durante mucho tiempo la omisión o el desconocimiento de su condición de político y hasta su sensibilidad mostrada en los relatos que escribió. La historiografía contemporánea ha indagado en esas otras facetas, en especial su estrategia ante la intervención estadounidense y la ocupación de Cuba al concluir las acciones bélicas.

Cuando terminó la guerra en 1898 y se inició la ocupación militar de Cuba por los Estados Unidos, el 1° de enero de 1899, Máximo Gómez era el único de las grandes figuras de la independencia que quedaba vivo. Durante los diez años gloriosos habían muerto Céspedes y Agramonte; mientras en la última guerra cayeron en combate Martí y Maceo y hasta Calixto García que acompañó los últimos momentos bélicos murió el 11 de diciembre de 1898, de manera que el Generalísimo fue el único de esas máximas figuras que estaba presente cuando España evacuó la Isla y los Estados Unidos asumieron el gobierno de ocupación. En esa circunstancia, todas las miradas convergieron

en el gran héroe como símbolo de los más altos valores del pueblo cubano independentista.

Gómez vivió hasta 1905, de manera que pudo observar el desempeño del primer gobierno republicano y la gran frustración que significó para muchos. Esta circunstancia marcó también la mirada del pueblo hacia el viejo general, encarnación viva de los grandes héroes de la patria y sus más altos ideales.

Los poemas que aquí se compilan muestran esas miradas hacia el héroe, la representación de este combatiente en el pueblo cubano, visto generalmente desde la perspectiva militar, desde su genialidad en ese campo. Aquí está el reconocimiento de su carácter heroico, de su capacidad de mando y de victoria, de su espíritu de sacrificio en lo cual se recuerda también la caída en combate de su hijo Panchito. Era el jefe invencible, astuto, a quien había que venerar. También al finalizar la fase bélica, era la esperanza, la afirmación de nuestra capacidad de lucha, de nuestras potencialidades para hacer válida la aspiración a la plena independencia y la instauración de un gobierno republicano, lo cual es muy notable en los poemas que saludan su entrada en la capital.

La poesía es una fuente de gran valor para conocer cómo las personas ven su tiempo y, en este caso, cómo se representan a uno de los héroes de la patria. Desde el verso, oral o escrito, se proyecta la imagen de esa figura y su entorno, a veces con mensajes no explícitos, pero de profundo sentido en su

circunstancia. En este aspecto, no deben pasarse por alto pasajes como los que presenta “Canitel” a la entrada de Gómez en La Habana, en plena ocupación militar extranjera, cuando recuerda al ocupante que vino con “la intención cristiana, / de ver la enseña cubana/ ondear dichosa en el Morro.” Y que la bandera “nos está pidiendo a grito/ la República Cubana.” Son versos de homenaje y de propósito.

La lectura de esta poesía nos lleva a entender cómo los cubanos de su tiempo y el nuestro han equiparado a Gómez con Martí y Maceo y asimismo con Bolívar o con Washington, lo cual es parte de la identificación propia en sus más altos valores. También, además de mostrar el significado de este héroe en la lucha independentista del siglo XIX, lo proyecta hasta el presente de los propios autores. Puede ser el maravilloso Rubén Martínez Villena, que lo reconoce como sembrador de libertad, en expresión de una generación que intentó un profundo cambio en la Cuba republicana; o puede ser un joven de hoy para quien “el humo de La invasión/ traza un rumbo (todavía).”

Es de saludar con entusiasmo esta propuesta que enriquece la visión de nuestra historia y sus principales figuras desde la poesía y, en particular, deseo reconocer a los compiladores que han centrado su esfuerzo alrededor de un hombre que no siempre ha recibido el reconocimiento merecido, aunque Bonifacio Byrne dijera que mientras sobre la tierra alentara un corazón cubano “ha de haber un recuerdo

permanente/ para el egregio anciano.” Que no sea “la ingratitude probable de los hombres” la ofrenda al insigne combatiente, y este libro tributa a ello, por tanto, gracias.

Francisca López Civeira.
Doctora en Ciencias Históricas.
Profesora emérita de la Universidad de La Habana.

PÓRTICO

A JOSÉ MARTÍ, 17 de junio de 1911

RAMÓN ROA, en el aniversario de la muerte de
Máximo Gómez

Henchido tu cerebro con la idea
de conducir la patria a su destino,
enseñando a los bravos el camino
al resplandor de enrojecida tea.

Siempre insomne te halló la luz febea,
a ti, de un ideal, el peregrino
que deja entre las zarzas y el espino
la sangre generosa que gotea.

¡Mas luego ves surgir en el desierto
como rayo de luz en lontananza
que el velo rasga del dudar incierto,

al noble Gómez que a encontrarte avanza
y allí te ofrece a pecho descubierto
pujante brazo y vengadora lanza!

Tomado de **Poesías (Canciones de guerra del guajiro)**,
Ramón Roa"; editorial Letras Cubanas.



La tierra en sangre anegada
le grita a la madrugada
el insomnio de un machete.

JUAN CARLOS GARCÍA GURIDI

MÁXIMO GOMEZ

BONIFACIO BYRNE

¡Émulo de Bolívar! En la Historia
tu nombre habrá de ser una alborada:
¡el sol es un reflejo de tu espada
y tu espada es un átomo en tu gloria!

Se purifica la mundana historia
con tu austera figura inmaculada
e igual a una mujer enamorada
va siguiendo tus pasos la victoria.

¡Aún te sobra vigor! Tu brazo es fuerte:
Céspedes y Agramonte, conmovidos,
tan grande y noble y guerrero al verte,
en una misma aspiración unidos,
desde el umbral de luz que hay en la muerte
te esperan con los brazos extendidos.

Tomado del libro **Efigies, Sonetos patrióticos**. Filadelfia.
La Compañía Leviteype. Editorial. Grabadores e
Impresores. 1897

A LA MEMORIA DEL GENERAL MÁXIMO GÓMEZ

BONIFACIO BYRNE

Aquí estoy con mi cítara doliente,
la que pulso en mis horas de tristeza,
cuando flota el pesar en el ambiente,
cuando mi pueblo gime,
y hay una boca pálida, que imprime
melancólicos besos en mi frente...

Hoy no canto al amor, ni a la belleza,
sino al titán ausente,
al adalid glorioso,
cuyo amado recuerdo nos domina,
desde el instante aciago y pavoroso
en que el noble coloso
cayó abatido como vieja encina,
en el profundo abismo silencioso
que Dios con sus estrellas ilumina!

Dichoso yo si escucha mis acentos
desde la azul mansión desconocida
llena de misteriosos aposentos;
si con mi voz llorosa y conmovida,
logro que en vuestros nobles pensamientos
se eternice su imagen bendecida;
así cual se conserva inalterable
en el árbol que crece en el sendero
la fecha memorable
grabada por la mano del viajero,

o en el liso madero
la huella del martillo formidable!
Amó la libertad como Viriato;
tuvo del genio la figura egregia,
poseyó la virtud de Cincinato
y el secreto poder de la estrategia.
Delante de las balas homicidas
desplegó siempre al empuñar su acero,
el sublime valor con que Leónidas
defendió el inmortal desfiladero...

Para su empuje no existieron vallas
y persiguiendo hazañas ideales,
su estatura, en las épicas batallas,
adquirió proporciones colosales:
¡al verlo se pensaba en las murallas
y en la potente luz de los fanales!
Fue suya la suprema ejecutoria
de ver sin pestañar y de hito en hito,
las inmóviles Cumbres de la Historia,
las imponentes moles de granito,
los lejanos confines de la gloria
y el enigma que abarca el infinito!

La flamígera espada
que él esgrimió con sus potentes manos,
yace como una esposa desolada...
¡y aun hoy, que está en la pared colgada,
es la reliquia fiel de los cubanos,
y la herencia sagrada
que le infunde pavor a los tiranos!

Avanzaba de pronto en la pelea
con su marcial y enérgico semblante,
como en un mar hirviendo la marea;
recordando su arrojo en ese instante,
de Cinegires la expresión radiante
y el patriotismo de Zenón de Egeal
¡Y era su sueño adusto,
su voz imperativa,
homérico su busto,
su mirada profunda y sugestiva,
su gesto altivo, su ademán augusto!

En «Mal Tiempo», respira
entre ríos de sangre coagulada,
y cuando el enemigo se retira,
besa la empuñadura de su espada,
y como un padre cariñoso mira
en torno suyo la legión amada.
Dejó dos veces la natal ribera,
y las dos veces arrogante vino
para luchar por Cuba y su bandera;
despreció los peligros del camino;
los halagos del déspota, falaces;
probándole al patriota campesino,
que los pueblos que luchan, son capaces
de realizar sus sueños más audaces,
con la ayuda de Dios y del destino!

De sus dolores trágicos, la serie
nunca término tuvo, ni remate;
supo dormir de noche a la intemperie;
perdió su primogénito querido,
quedándose el cuitado desde entonces
como se queda, sin el ave, el nido;
y en las primeras filas del combate
encontraban las huestes enemigas
al hijo fiel de la gentil Quisqueya,
que, enardeciendo a sus legiones fieles,
abrumó su cabeza de laureles,
nacidos entre penas y fatigas,
al fecundo calor de la Epopeya!

¿Quién, si en Cuba nació, no se entenece
al evocar su nombre y su memoria?
Aunque ha muerto parece
que se llevó en su brazo la victoria
que en la eternidad se lo obedece!

Hoy nos demanda lágrimas y flores
el heroico guerrero
que murió sin dejar un heredero
capaz de soportar sobre sus hombros
la fama y los honores
que él ganó con el filo de su acero!
¡Únicamente Dios tiene la llave
del sideral palacio,
y únicamente el sol es el que sabe
iluminar las nubes y el espacio!

¿Olvidarlo? ¡Jamás! Mientras aliente
sobre la tierra un corazón cubano,
ha de haber un recuerdo permanente
para el egregio anciano,
para el noble caudillo, cuya mano
nos borró de la frente
el estigma fatal, el triste sello
con que la suerte impía
persigue a los que llevan en el cuello
el dogal de la infame tiranía.

Esta poesía fue leída por Bonifacio Byrne en una velada en la
ciudad de Cárdenas, al mes de ocurrida la muerte de Máximo
Gómez, en la noche del 18 de julio de 1905.

HIMNO

ANÓNIMO

Salve, salve al ilustre guerrero,
redentor de mi patria querida,
a quien dio muchos años de vida
por librarla del yugo español.
Despojad los jardines, cubanas,
y arrojad a sus plantas las flores.

Que compensen los crudos rigores
que en los campos de Cuba sufrió.
el que ha sido asombroso modelo
de valor temerario en la guerra,
con unánime aplauso, en la tierra
hoy la voz del perdón deja oír.
Aprended a ser nobles, tiranos,
con el bravo caudillo bondoso;
el que veis en la paz generoso
fue valiente y tenaz en la lid
¡Cuba, Cuba, bendice su nombre,
que por siempre te sirve de guía!

De Martí, de Maceo y García
hoy las almas se encarnan en él.
si la patria cubana, algún día,
olvidarse de Gómez pudiera,
ser esclava otra vez mereciera
y vivir degradada otra vez.

Mas no temas, caudillo, no temas,
mientras un solo cubano aliente,
por su Cuba y tu nombre valiente
sabrá siempre vencer o morir.
Tus hazañas, valor y grandeza
con amor guardará nuestra historia;
trasmitiendo tu nombre y tu gloria
a los siglos y siglos sin fin.

Tomado de **Antigua Lira Criolla** [...], 1907

¡Salud!, noble veterano...

MARTINA PIERRA

¡Salud!, noble veterano,
que con denuedo y valor
esperasteis el terror
en las ondas del tirano.
Salud!... El pueblo cubano
con entusiasmo sin par,
hoy te viene a consagrar
de la victoria la palma;
un culto dentro del alma,
o en cada pecho un altar.

¿Y cómo no amarte, di
este pueblo agradecido,
si también, tu hijo querido,
como un héroe, murió aquí!
Por eso venero en ti,
tanta abnegación, que asombra;
Hijo adorado te nombra...
y al prodigarte loores,
de sus más hermosas flores
tiende a tus pies una alfombra!

Honrado también hoy sea
Martí, que con voz divina,
predicando su doctrina
fue el redentor de la idea.
El que cayó en la pelea
luchando como un valiente,
el que entusiasta y ardiente
sin descanso trabajó
porque sólo ambicionó
ver a Cuba independiente!

Honra a García! que aún fuerte
con genio y gran corazón,
fue cumpliendo su misión,
sorprendido por la muerte!
Gloria a aquel que de igual suerte
cayó en medio de la guerra...
aquél Titán, que aún aterra
al recordar su valor...
Maceo, orgullo y amor
de nuestra cubana tierra!

Y a todos los que en la Historia
con letras de oro fulguren:
Zayas, Castillo, Aranguren,
y a Primelles, honra y gloria!
y a tantos, que su memoria
indeleble nos dejaron...
que, heroicos, también lucharon
por nuestra patria querida,
y que su sangre y su vida
en sus aras inmolaron.

Mas ya tras la tempestad
llegó al fin la dulce calma;
ya puede aspirar el alma
efluvios de libertad!
De fúlgida claridad
se inunda mi Cuba bella,
y es la solitaria estrella
que con sus ígneos fulgores
de los pasados horrores
nos quiere borrar la huella!

Olvide, pues, el cubano
ese pasado de penas,
pues ya rompió las cadenas
que lo ataban al tirano!
Siga de ese heroico anciano
el ejemplo superior,
y gritemos con amor,
con fe que del alma vibre,
¡que viva mi Cuba libre,
pero siempre con honor!

Y aunque el destino iracundo
me hiere con saña impía,
mi dolor, del alma mía
guardaré en lo más profundo,
pues, también quiero ante el mundo
exclamar con voz potente:
¡Viva Gómez, el valiente
ídolo de mis hermanos!
¡Vivan los héroes cubanos!
¡Viva Cuba independiente!

Tomado de **La Lira Cubana**; (Compilación de cantos populares, de autores antiguos y contemporáneos), Cuarta edición; Imprenta, Librería y Rayados La Imperial; Medrano y Ricardo, Apartado 216, Guantánamo 1919. Compilación de Regino E. Boti; intitulado “Al general Máximo Gómez”.

A GÓMEZ

CANITEL

Décimas cantadas en su honor

Al anciano que en la guerra
sufrió rigores con calma,
hoy le canto con el alma
y música de mi tierra.
Mi pobre canto, que encierra
ideas de pobre mente,
quisiera ser más ardiente
que ese sol que nos alumbra
hoy que en Cuba se vislumbra
Patria libre, independiente.

La madre, mujer y anciana
los niños y adolescentes;
a tu entrada están presentes
en las calles de La Habana.
La estrella republicana
de la cubana bandera,
se sonríe placentera
viendo al viejo veterano
al que achacoso y anciano
no han vencido en la carrera.

Lo que te digo es tan cierto
que no hay verdades más llanas;
hablan por mí las hermanas
y madres de los que han muerto.
Si será verdad mi aserto

que ya en la calle lo cantan;
y los muertos se levantan
de la triste sepultura,
para admirar tu figura...
y al verte airoso se encantan.

Tú que llegas hoy aquí,
de Cuba el mayor guerrero;
en ti yo el alma venero
de aquel glorioso Martí.
Con ardiente frenesí
hoy estrecharé tu mano,
que a todo el pueblo cubano
pusiste en Revolución,
para dar la Redención
al suelo republicano.

Miro flores por doquiera,
observo gentío inmenso
y al ver esto sólo pienso,
que en ti a la patria venera.
Una sonrisa sincera
de mi labio arrancarás
y en todo el pueblo verás
el entusiasmo latente
que más sincero y ardiente
no lo he sentido jamás.

Fidelidad y esperanza
haces que en el pecho vibre;
y a Cuba dichosa y libre
se contempla en lontananza.

En lo que la vista alcanza
no se ve ningún engorro;
que aquel que trajo el socorro
tiene la intención cristiana,
de ver la enseña cubana
ondear dichosa en el Morro.

Esa cubana bandera
que la victoria alcanzó,
en los campos tremoló
izada en verde palmera.
La misma que placentera
hoy en tu mano se posa,
insignia la más hermosa
que acariciaron tus manos,
y que ofrecen los cubanos
mantener siempre gloriosa.

El punzó, que simboliza
el pudor y castidad,
y el blanco, virginidad
que el poeta idealiza.
El azul nos profetiza
la dicha que está cercana,
y esa estrella que engalana
el triángulo bendito,
nos está pidiendo a grito
la República Cubana.

Tomado de **Antigua Lira Criolla** [...], 1890.

LA ABANDERADA DE BAIRE (1868)

JOSÉ FORNARIS

Lucila, la de alto talle,
y mirada refulgente,
distinguido continente
y modelada beldad...,
es la altiva abanderada
del ejército de Baire,
que el pendón eleva al aire
anunciando libertad!

Ya se acercan los soldados
de los rudos opresores;
los clarines y tambores
se escuchan ya resonar.
Ya llegan..., y los patriotas
que sueñan el triunfo cierto,
valientes, en campo abierto,
los aguardan sin temblar.

Era el gran Máximo Gómez,
General de los cubanos,
y el jefe de los hispanos
el intrépido Quiró.
«¡Carguen a la bayoneta!»
gritó Quiró a los iberos;
y «¡al ataque, macheteros!»
Gómez a la vez gritó.

Trábase rudo combate
con saña y, terrible estruendo,
rojas balas despidiendo
el mortífero cañón.

Y Lucila... la primera
en las filas... entusiasta
empuña gozosa el asta
del cubano pabellón.

El casco de roja bomba
la hiere, y el pendón suelta...,
pero más fiera y resuelta
lo coge y alza otra vez.

Y por mil balas candentes
la bandera acribillada
muestra, con mano crispada
y mayor intrepidez.

Y mientras nuestros soldados
con firme empuje pelean,
y al ibero machetean
con indomable furor;
Lucila, de muerte herida,
yerta y pálida la frente,
el pendón independiente
aún sostiene con valor!

¡Victoria! al fin el cubano
clama con sublime gloria,
y moribunda... ¡Victoria!
Lucila a la par gritó.
Y envolviéndose en los pliegues
de la cubana bandera,
aún ¡victoria! clamó fiero,
y exhaló un ¡ay! y murió.

Tomado de **Poesía social cubana**, editorial Letras
Cubanas, 1980

Alto y enjuto y de ademán severo...

AURELIA CASTILLO DE GONZÁLEZ

Alto y enjuto y de ademán severo,
del enemigo estuvo cara a cara
con la enseña de Cárdenas y Yara
de los diez años en el lapso entero.

“Voy a partir –exclama– mas... ¡espero!”
y de Baire a la bélica algazara,
como saeta a su corcel dispara,
y la invasión escribe con su acero.

De libertad al delirante grito,
“¡salve –prorrumpe el pueblo– al presidente!”
¡con flores deja que tu senda alfombre!

Mas él, formado de inmortal granito,
dice, indicando al solitario ausente
con suprema grandeza: “Este es el hombre”.

Tomado de **Los mejores sonetos cubanos**, recopilados
por Carlos Valdés Codina. La Casa Villalba, Tipografía,
Pinar del Río, 1918; intitulado “Máximo Gómez”.

Salve, mil veces salve a quien inspira...

JUAN JORGE, 1898

¡Salve, mil veces salve a quien inspira
de libertad el numen sacrosanto!
ya la gloria te cubre con su manto
y el ancho mundo atónito te admira.

Hálitos de alma libertad respira
el pueblo que vertió mares de llanto,
y ante su luz, sus vivas y su canto
el retroceso para siempre expira.

Esgrimiendo la espada del valiente.
Te alzaste aquí cual genio de la idea,
y un eterno laurel pone en tu frente

el armígero dios de la pelea:
así con gratitud y amor creciente
tu nombre en Cuba venerado sea.

Tomado de **Recuerdos de la Guerra**, Imprenta La
Popular, Amargura 39, Remedios, 1898. (Editado por
Alfredo Pérez Portal); intitulado “Al Generalísimo Máximo
Gómez”.

Brinda, paladín. De frente...

CECILIO SOTO VIDAL

Brinda, paladín. De frente
está tu pueblo. Hay clarines
y esperanzas. Tomeguines
en los hombros de tu gente.
Y hay un mar que es como un puente
que une a los pueblos, y teas
incendiarias –tú las creas,
las enciendes- y hasta sismos
de hombres vueltos de sí mismos,
si hacen tuyas tus ideas.

Tomado de “Los Héroes”, folleto, s/r.

HUELLAS DE LUZ

VICENTE SILVEIRA Y ARJONA

El viejo cabalga austero
por la manigua cubana
con la inquietud espartana
del valor y del acero.
Carga al machete y certero
a la columna abre en dos
y sigue hasta el fin en pos
de la audacia y el asombro
como quien carga en el hombro
los atributos de un dios.

Gómez forjó en el acero
y el filo de su machete
el más genial estilete
que pudo usar un guerrero.
En la batalla el primero,
general de diez estrellas
y por granel de centellas
los cascos de su corcel
dejaban de tras de él
luz de victoria por huellas.

Tomado del folleto “Lira patriótica, 1890”. Documentos en
Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Ramón González
Coro de Pinar del Río, Cuba.

Más tiempo se halla en guerra que en la casa...

ARMANDO MENOCAL

Más tiempo se halla en guerra que en la casa
fuerte y tenaz como roqueño arbusto
su continente soldado adusto
muestra rescoldo de perversa brasa.

A los disparos que a su guardia arrasa
alza imperioso su arrogante busto,
y con aire de jinete agosto
a galope a los suyos sobrepasa.

Empuña en lo alto el formidable apero
que su contrario con espanto mira,
cuando lo esgrime el venturoso Agüero.

Avanza con furor, pero si advierte
que el lance no es propicio, se retira
burlando los caprichos de la suerte.

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938. Impresores
Carasa y Ca. S en C. Teniente Rey 12 y 14. Habana;
intitulado “Máximo Gómez”.

HIMNO INVASOR

ENRIQUE LOYNAZ DEL CASTILLO

A las Villas, patriotas cubanos,
que a Occidente nos llama el deber...
de la Patria arrojar al tirano;
es preciso morir o vencer...

Si es preciso morir por la idea
que en mil lides a Cuba enlazó.. .
roja en sangre la patria se vea,
mas no sierva del yugo español. . .

De Martí a la memoria adorada
nuestras vidas ofrenda al honor. ..
y nos guía la fúlgida espada
de Maceo al avance invasor.

De Cisneros ejemplo sublime,
hoy los buenos sabrán imitar;
viva Gómez, que a Cuba redime
en glorioso y tenaz batallar.

Orientales heroicos, al frente,
Camagüey legendario, avanzad...
nuestras armas darán a Occidente
y a la patria infeliz libertad.

Nos esperan las verdes sabanas
y los campos de rico esplendor. . .
Adelante la fuerza cubana!
¿quién detiene el empuje invasor?

De Occidente la activa campaña
doquier lanza impetuoso fulgor...
que no puede el soldado de España
igualar al cubano en valor...

Al galope, escuadrones, marchemos
que el clarín a degüello ordenó,
los machetes furiosos alcemos,
muera el vil que a la patria ultrajó.

(15 de noviembre de 1895)
Finca “La Matilde”, Camagüey

Tomado de
[http://www.cubaliteraria.cu/antologia/flor_de_la_guerra/
enriqueloy naz_himnoinvasor.htm](http://www.cubaliteraria.cu/antologia/flor_de_la_guerra/enriqueloy naz_himnoinvasor.htm)

Rumor de marcha militar sombría...

FRANCISCO SELLÉN

Rumor de marcha militar sombría
debió de resonar en sus oídos,
mezclándose a los últimos latidos
del corazón del héroe que envolvía,

lenta noche eternal. El sol se hundía
entre los sordos, fúnebres gemidos
de un pueblo al contemplar amortecidos
los rayos de otro sol que se extinguía...

y se extinguió. Más resurgió triunfante
desvaneciendo la transiente escoria
que un momento su brillo coruscante

quiso empañar. Y ya con pura gloria
por siempre ha de esplender, astro radiante,
en el sereno cielo de la Historia.

Publicado originalmente en **Poesías de Francisco Sellén**, editorial New York, A. De Costa Gómez, 1890; intitulado “Máximo Gómez”.

Nuevo Aquiles, su espada parecía...

RICARDO RODRÍGUEZ CÁCERES

Nuevo Aquiles, su espada parecía
el rayo de la guerra refulgente;
nimbó de luz la libertad su frente
y mantuvo en su pecho la energía.

El talento de Washington tenía,
la cólera del mar su voz rugiente,
y presa de terror la hispana gente,
temblaba ante su brazo y su osadía.

Fue, cual Bolívar, en la acción bizarro:
el mismo molde en que vacióse el alma
del héroe de Junín, formó su barro.

Y en América, grande entre los grandes,
merece, como aquél, la misma palma
y el mismo pedestal: ¡los altos Andes!

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob.cit; intitulado “Máximo Gómez”.

Máximo Gómez, bravía...

PAULINO OJEDA

Máximo Gómez, bravía
luz del valle de baní,
tú con Maceo y Martí
formas una trilogía.
En invasora teoría
fuiste Mayor General,
porque con el ideal
de la estrella solitaria
ardió tu tea incendiaria
en la noche colonial.

Décima cantada por este repentista en el programa “El bohío cubano” en la emisora COCO, en homenaje a su natalicio en 1941. Tomado de **Décimas rescatadas del aire y del olvido**, colección La Fuente Viva, fundación Fernando Ortiz, 1997.

EL GENERALÍSIMO

JOSÉ MANUEL CARBONEL

Bajo la capa húmeda de la tierra
que bañó con su sangre generosa,
el inmortal Libertador reposa
cabe el laurel que cultivó en la guerra.

Su nombre prócer el romance encierra
de la cruzada audaz y fabulosa;
y a su blasón ilustre, temerosa
la gloria, como huérfana, se aferra.

Cedió a la muerte el tronco venerable
—que hizo la paz con el honor viable—
cuando ya el huracán pasado había;

y al recibir la tumba sus despojos,
se llenaron de lágrimas los ojos
de su pueblo que, aún muerto, le seguía...

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob. cit.

Era como de bronce por lo firme y lo recio...

FÉLIX CALLEJAS

Era como de bronce por lo firme y lo recio,
cual vellones de nieve los mostachos tenía,
su barba prognática en actitud bravía,
era como un eterno ademán de desprecio.

Así cruzó por medio de la enemiga gente,
desafiador el gesto, la mirada en la cumbre,
y así llegó esparciendo libertadora lumbre,
como un sol de justicia, de oriente hasta occidente.

Y cuando detenía sus pasos la victoria
para que redactara páginas de la Historia
con su vibrante espada y su inquieto heroísmo,

en su bridón se erguía con soberbia apostura,
y destacaba entonces su broncínea figura
cual si levantara una estatua a sí mismo.

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob.cit; intitulado “Máximo Gómez”.

Frío como el acero de su espada

HILARIÓN CABRISAS

Frío como el acero de su espada;
duro como la roca inaccesible;
y recio, y rudo, y áspero; impasible
como la Esfinge del Desierto. Nada

fue suficiente a conmoverle. Cada
emoción fue un gesto imperceptible
en su rostro de piedra, en su terrible
faz de momia, faraónica y sagrada.

Sobre el terco frontal bélico, arado
por la mano del Tiempo, su pasado
de amargura y dolor llevaba escrito.

Y por romper el oprobioso yugo,
de su carne hecha hijo exprimió el jugo
el Viejo de la Pampa de Granito!

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob.cit; intitulado “Máximo Gómez”.

De mi vida en la aurora, se entreabría...

JOSÉ ALFONSO FORA

De mi vida en la aurora, se entreabría
como una flor de luz, mi pensamiento,
y ya de tus hazañas el portentoso
exaltaba mi tierna fantasía.

Hombre después, en la tremenda orgía
de las batallas que libró tu aliento,
dando la enseña de la patria al viento,
te vi despedazar la tiranía.

¡Guerrero! Como un halo de tu gloria
son para Cuba tus brillantes canas
que coronando tu sublime historia,

al mundo pueden presentar ufanas
la exclusiva y suprema ejecutoria
de los besos de paz de las cubanas!

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob.cit; intitulado “Máximo Gómez”.

Quiso el destino, para gloria nuestra...

GRAZIELLA BARINAGA Y PONCE DE LEÓN

Quiso el destino, para gloria nuestra,
que un genio militar nos ayudara
a libertarnos, siempre en la palestra
con la pericia que nadie igualara

en Cuba, a la que consagró su vida
desde la colonia a la independencia;
y esa Patria con sangre conseguida
fue el premio de su bélica insistencia.

La República al dar lauros honrosos
nunca olvidó al gran dominicano
que con tesón sin par desde Baní

vino a darse en combates bien famosos»
por eso, para Cuba fue un cubano
Gómez, ¡el estratega más mambí!

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob.cit; intitulado “Máximo Gómez”.

¡YA LLEGAS!

A Máximo Gómez al entrar victorioso en La Habana

LUISA PÉREZ DE ZAMBRANA

¡Guerrero de granito y de diamante!
¡águila que llevaste, en raudo vuelo,
con la cólera santa de los héroes,
¡la grandeza del cielo!

Desde el santuario azul de las montañas,
no en templos de marfil y de alabastos,
moviste tus ejércitos gloriosos,
como Dios a los astros.

Por ti brotó, sonriendo, del sepulcro,
la libertad radiante y peregrina,
como del fondo de la antigua noche
surgió la luz divina.

Y por ti, de las madres enlutadas
las lágrimas seráficas y bellas,
sobre las tumbas de los héroes muertos
se volvieron estrellas.

¡Libertador excelso! Ya la Historia
que con letras de luz tu nombre imprime,
mira, de pie, en la cumbre de los siglos,
tu figura sublime.

Mas ya se ve tu imagen venerable;
y en majestuosa ondulación, de lejos,
del manto azul, pendiente de tus hombros,
los brillantes reflejos.

Con la diadema de laureles de oro,
¡gigante Sol que en el ocaso brillas!,
¡ya llegas bajo el arco de la gloria!
¡Oh patria, de rodillas!

Texto publicado originalmente “Álbum consagrado a
la Revolución Cubana”, revista *El Figaro*, nos 5, 6, 7, 8;
febrero de 1899.

BRONCE MARCIAL

JORGE CASALS LLORENTE

¡Mal Tiempo... suena el chasquido
de los gloriosos machetes
y avanzan nuestros jinetes
sobre el escuadrón nutrido;
Máximo Gómez se ha erguido
con sus fuerzas legendarias
y en las cargas libertarias
vencidos allí se ven,
los soldados de Bailén
y el batallón de Canarias!

Tomado de **Culto Heroico. Antología patriótica**,
Graciela Barinaga y Ponce de León, 1938.
Ob. cit.



¿Queda proa? ¿Rompe el día?
¿Qué tierra cubre el panteón?
El bumo de La invasión
traza un rumbo (todavía)

JESÚS ARENCIBIA LORENZO

MÁXIMO GÓMEZ

RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA

(A la Srta. Candita Gómez, nieta del caudillo)

Sonó el clarín guerrero; y apenas cuando estalla
el grito formidable de penas y dolor,
surgiste en lo más recio de la inmortal batalla
y le ofreciste a Cuba tu brazo redentor.

Y en vano con la trocha o la feroz metralla
quiere abatir el amo tu vuelo de cóndor;
que tu cárcel de un salto cruzó sobre la valla
y el plomo derritióse de Cuba en el amor!

Clavada en la bandera la trágica pupila
seguiste tras su marcha con un furor de Atila,
-Atila milagroso de la moderna edad-

¡Porque los firmes cascos de tu corcel de guerra
formaron como surcos gloriosos en la tierra,
y en ellos tu heroísmo sembró la libertad...!

Texto publicado originalmente en la revista *Castalia*, octubre de 1920; tomado de **Máximo Gómez: 100 años**, editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006. Selección de Ana Cairo Ballester.

Máximo Gómez, de español venía...

JESÚS ORTA RUIZ (Indio Naborí)

Máximo Gómez, de español venía
tu sangre, pura como añejo vino,
pero acaso el espíritu taino,
vagaba por Quisqueya todavía,

y reencarnó en tu cuerpo. Bien podría
ser Hatuey, cuyo amor ultramarino
supo que bajo el mar son el Turquino
y el Cibao la misma orografía,

y contigo volvió a tierra cubana.
Entonces no volvía con macana
ni flecha -propia para un ave errante-

hasta morir por Cuba en una hoguera,
sino con un machete fulgurante
de donde nacería una bandera.

Tomado de **Breves apuntes para una epopeya**, ediciones Verde
Olivo y editorial Letras Cubanas, La Habana, 2004.

GENERAL DE DOS PATRIAS

RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ

Al poeta bayamés José Joaquín Palma y Lasso de la Vega (1844-1911), quien tuvo el altísimo honor de reclutar a Máximo Gómez para las gestas independentistas cubanas y otorgarle el iniciático grado de sargento.

Escarnecido por su gloria extinta
con el lauro mendaz del atropello,
sin que ningún clarín toque a degüello
entra el Viejo en las sombras de la quinta.

La victoria de pronto es tan distinta,
la libertad tan incoherente y necia
que en vez de enaltecerlo lo desprecia
cuando la holgura del poder rechaza,
porque hasta en los tizones de su casa
halla el patriarca frustración y amnesia.

Ultimadas las cargas al machete
no hay trocha por franquear ni honda manigua
que defender.
La patria es una ambigua palabreja
que enmienda su membrete.

Aplauden a la estrella del sainete
sobrevivientes de humillantes pactos.

Crece, sobre los cuerpos putrefactos,
la yerba, donde estuvo el campamento.
Hijos ilustres del resentimiento,

los ejércitos cuentan los impactos.
A veces,
en la noche postraumática,
sin que nadie lo impugne o lo celebre,
retorna el Viejo a su vetusta fiebre
de una comicidad melodramática.
Zozobra al frente de una tropa errática,
zafa el timón de un bote a la deriva,
increpa a un oficial con explosiva orden.
Juzga a un traidor.
Fusila un bulto
y entra,
jolongo en mano,
en el tumulto de espejismos
que van a la ofensiva.

Hay una madre muerta bajo un cedro.

Unos niños que se desangelizan.
Héroes que, por ser héroes, ralentizan
la victoria y engendran el arredro.

La mambisada trota hacia el desmedro.

Mima un caudillo su traje de holanda.

Nausean vahos de una paz nefanda.

Un presidente en su alazán recula
y, aunque la dignidad no capitula,
nadie puede "dormir como Dios manda".

Convicto de una voz fantasmagórica
que lo importunará en la acometida,
el Viejo acarreará toda su vida
de indigencia una angustia protohistórica
por la futilidad de la retórica
que le reprochará siempre al Soldado
llevar el regimiento hasta el collado
como si fuera la montaña única
del macizo,
y no aceptar la túnica omnímoda y falaz
del magistrado.

El General vuelve a pasar revista.
Extrañamente el alma del combate falta.

No hay tentativas de rescate
que devuelvan la luz protagonista.

Cuenta otra vez.
Más bajas en la lista.
Quizá una deserción,
algún balazo repentino,
pero el postrer abrazo de la muerte
traerá el dolor prolijo,
no tanto por el héroe,
por su hijo
que segará un infame machetazo.

Desde el estribo ve pasar airosas
sus levantiscas hordas,
el guerrero.

En las estribaciones del potrero
se asienta una bandada de tiñosas.
Zigzaguea entre alambres,
zanjas,
fosas,
hasta que al fin la calentura amaina.
Una mujer alivia su polaina
cosida al pie por la batalla incierta,
libra el machete de la mano yerta
y lo devuelve a su deshecha vaina.

Del libro inédito *Teoría del fulgor accesorio*

ABRAZO VIEJO

JESÚS ARENCIBIA LORENZO

«He podido sobrevivir encaramándome por encima
de los escombros de mi accidentada existencia»
Máximo Gómez

«Le caían años sobre el rostro al viejo General:
hablaba como después de muerto».
José Martí

Solo el filo (el implacable)
Solo la carga (irredenta)
Solo el turbión que alimenta
el desgarró (inevitable)
Solo la angustia (innombrable)
Solo el vacío (crujiente)
Solo el mar (impenitente)
o el viento (muerto de un tajo)
bosquejan (no sin trabajo)
al Viejo (Patria candente).

¿Cuánto odio? ¿Cuánta bala
rozando el ojo avizor?
Y el Jinete en el fragor
incendiario (sin escala)
Jirones (toda su gala)
pero de sangre marcial
¿Pesetas? Fuste y erial
¿Península? Negra Antilla
Y si no alcanza la arcilla
funde un país (de metal)

No hay reposo General
Ni fronda para la hamaca
La desdicha nunca ataca
de frente (guarda el puñal)
Qué raro se ha hecho el ritual
del pundonor (y la hombría)
¿Queda proa? ¿Rompe el día?
¿Qué tierra cubre el panteón?
El humo de La invasión
traza un rumbo (todavía)

EL PALADÍN

LORENZO SUÁREZ CRESPO

No busques esa voz que sumergida
tiene algo de avestruz y de palomo
ni acaso ese desdén en vano asomo
por no ser hijo de la patria herida.

Concíbela a caballo cuando embrida
el viejo paladín a filo y plomo
en el amplio paisaje policromo
de la tierra que gime preterida.

En un ir y venir a puro fueite
ardía bajo el vuelo del machete.
Los hombres como Gómez de ese brillo

en los ojos y fuego en la mirada
son mezcla de la flor y de la espada,
del alma generosa y del caudillo.

¡Máximo Gómez! Valiente...

FRANCISCO HENRÍQUEZ DOMÍNGUEZ

¡Máximo Gómez! Valiente
General de mil batallas.
Para dárselo en medallas
el Sol se posó en su frente.
Estratega de Occidente
-jinete de luz y gloria-
fue de victoria en victoria:
Naranjo... Mojacasabe...
¡Tanta grandeza no cabe
en el marco de la historia.

CARGA POR EL GENERALÍSIMO

JUAN CARLOS GARCÍA GURIDI

Generalísimo y fiel
a su fiel caballería
cargando está todavía
más de un acero;
 en tropel
sintoniza un decibel
de cascos...

 Anda el jinete
y al enemigo somete:

La tierra en sangre anegada
le grita a la madrugada
el insomnio de un machete.

REVERENCIA

ONIESIS GIL CRUZ

Generalísimo dominicano
con estirpe de César y Quijote,
la neblina del tiempo en el bigote
y la tenacidad sobre la mano.

Estratega de genio sobrehumano,
punta de lanza de una fila al trote;
fue la manigua tu cuartel, tu dote
librar a Cuba del grillete hispano.

Hatuey envejecido sin ceniza
con estrellas de plata en la camisa
devolviéndole luz al firmamento.

Aún brilla tu uniforme de jinete,
y la historia construye un monumento
sobre el relámpago de tu machete.

A GÓMEZ (fragmentos)

LIONEL SOTO PRIETO

En la invasión de Las Villas,
jefe de los villareños,
¡ya Brigadier de pergeños!,
sembró heroicas semillas
Al enemigo, hizo astillas,
con Gómez de General:
«Naranja», al toque final;
«Las Guásimas», un teatro:
y fue en el sententicuatro:
¡seis años de aire marcial!

Máximo Gómez, -¡león!
el gran maestro guerrero,
hizo del Maceo arriero,
la inicial transformación.
Luego, el talento, la acción.
La preclara inteligencia,
y la ancestral vehemencia
de aquel joven campesino,
lo alzaron de lo anodino
hasta su augusta presencia.

Hubo ratificación
de bases, plena en extremo;
Martí, de guía supremo;
Gómez, el jefe de unión;
a Maceo, la «invasión»;

y en todo fondo, de acuerdo;
pues, para ellos, era cuerdo
en esto no discrepar;
y en lo civil-militar...
¡hubo en esto desacuerdo!

Por «Mal Tiempo», -Villa Clara-
vencido en Manicaragua
el enemigo, éste fragua
sorprender y dar la cara.
Mas, victoria les depara
a los cubanos la «carga»,
¡que la batalla no alarga!
Pues Gómez, que en breve empieza;
y Maceo, que no cesa;
¡le dan la derrota amarga!

Para, así, desconcertar
los planes del español,
se remonta, cara al sol,
tal cual se va a retirar.
Es mucho ese caminar,
y es hábil manipuleo;
Gómez, va junto a Maceo;
cinco días ¡contramarcha!
y luego, la nueva marcha,
¡y a iniciar el tiroteo!

Irrumpen ya por La Habana
las huestes Gómez-Maceo;
¡es la «invasión», apogeo
de nuestra épica cubana!

De día noche a la mañana
rinden -¡y no hay quien lo crea!-
Güira, Alquizar, -¡sin pelea!-
con Ceiba, Caimito, y Hoyo;
más Punta Brava, un escollo;
¡y los secunda la tea!

Con veintiocho mil soldados
cuenta la tropa «mambisa»,
pero acá en cuatro mil frisa,
para estar movilizados.
Cruzando por todos lados,
atacan por dondequiera;
ya, después, Gómez espera,
al cubrir la retaguardia,
y Maceo, a la vanguardia,
¡va al poniente, a su manera!

Tomado de su libro **Meditación. Poesías.** Editorial
SI-MAR. S.A, 2001

Temprano inició la brega...

REINALDO GONZÁLEZ MILLARES

Temprano inició la brega
el patriota libertario
que tuvo en Baire escenario
de su primera refriega.
Ruda vanguardia gallega,
avanza con fiera adarga;
Gómez su esperanza amarga
y más pesares le ahorra;
pues de nóminas le borra,
cuando al machete la carga.

Tomado de su libro **Canturías**, Casa Editora Verde Olivo, 2009

MÁXIMO COMO SU NOMBRE

RENÉ FUENTES CINTADO

Cada vez que el intrépido jinete
impone su habitual tenacidad
le nacen como de una tempestad
relámpagos al filo del machete.

Contra grandes columnas arremete
con tanta rapidez e intensidad
que más tarde ni el rey, su Majestad
reorganiza las tropas al garete.

Es Máximo, lo máximo en combate,
sensible corazón que late y late
haciendo por la paz, la justa guerra.

No sé ni de qué forma lograría
seguir siendo un pedazo de su tierra
rifándose la vida por la mía.

Ancló su itinerario en esta tierra...

ISMEL CABO DOVALES

Ancló su itinerario en esta tierra
bajo el sino mortal de quien ampara,
el adalid, que su bregar echara,
al fuego entumecido de la guerra.

Acto fue en apostólica simiente
que al batir de las alas redentoras
despertó con sus tropas invasoras
el monstruo que dormía en Occidente.

... y la Trocha que fuera impune Fuerte
por dar al libertario exangüe muerte
hoy cuenta de los bravos la victoria.

Tan grande el general, con tal destello,
que aún ordena toques a degüello
en el templo feliz de nuestra historia.

DE SANGRE MAMBISA

CELINO ALFONSO TORRES

Era Máximo su nombre,
máximo fue su valor
y máximo forjador
de la dignidad del hombre.
Es propio que nos asombre
su estirpe independentista,
el General altruista,
el primero que promete
a la carga el machete,
el internacionalista.

Su patria dominicana
un día lo vio partir
y después lo vio venir
con la bandera cubana.
En el monte y la sabana
combatía al opresor,
en el campo del honor
mezcló su sangre rojiza
junto a la sangre mambisa
el patriarca campeador.

POEMAS A MÁXIMO GÓMEZ

ADELSA MARTÍNEZ LABAÑINO

I

Blanco pañuelo se anuda
y comparte su pobreza
jinete que con presteza
la holgada camisa suda.
Llama la patria con ruda
palabra al febril combate
espacia lazos embate
del enemigo el fragor
semillero del amor
en el pecho se debate.

II

Fiel caudillo que convida
a cambiar los horizontes
estrategia que en sus montes
respira un sello de vida.
En tu visión la salida
tiene el color de las luchas
porque la patria trae muchas
aristas de sufrimiento
personalizado acento.
Máximo Gómez ¿Me escuchas?

¡Ha muerto el Titán en la batalla!
Panchito junto a él,
Más vivirán en ti
en cada aliento cubano.

Amo el corazón que palpita
al toque de la corneta
en el susurro de paz.

A pelear por Cuba viniste
a pelear por todos.

GÓMEZ Y LA CIUDAD DE CUBA

EDUARDO MONTALBÁN QUINTANA

Cuba o Quisqueya sobre un arco de islas
siempre tiernas y bravías
prestar a flechar con saetas de aliento
el itinerario, azaroso, del sol.
Los hombres aquí o allá, como espigas.
Los hijos, trigo en el pan de las cosechas.
Entonces vinieron los Heredia,
llegaron los Gómez por el Muelle Real.

Luego, tuvimos ilustre colofón
con los Henríquez Ureña.
Así cruzaron las antorchas nuestro mar
y retamos los abismos
hasta nutrir Maniguas y Sabanas de luz.
Máximo, tu nombre expectante
frente al Paseo de La Marina
con la Alameda de Tello a un lado
y frente a ti el hemicíclo de montañas
donde teje su rostro la Ciudad de Cuba:
la que dio nombre al país.

Máximo, sí, hasta abrazar las mieles
y los tragos amargos del Mambí.
Hasta regalarnos y concederte
aquellas cargas con que decapitar las balas.
Mirando, Generalísimo, a Maceo
junto a unos Mogotes que nos engalanan:
pletóricos en verde y matices propios.
Conduciendo aquella Invasión a pesar
de los cuerpos desnudos, de los harapos.

Máximo, desembarcando en el Club Náutico
frente a una Alameda, ahora de Michaelsen
preñada en los vítores de tu pueblo.
Y sales cabalgando junto al Paseo
esta vez Calle Marina arriba
para desmontar con tu gesto bendito
“la ingratitud probable de los hombres”
Loma arriba hacia la Plaza de Dolores
hacia el hemiciclo de montañas
donde la urbe oriental se inclina reverente
Sin otro asunto que tu morral de gloria
y un parto, inabarcable, de eternidad.

EPÍLOGO

No hay mayor obra del hombre que aquella donde, sobre el pedestal del humanismo, se alcen las banderas de la comprensión, la fe y una perpetua dosis de utilidad y virtud. En ella, la gratitud.

A los poetas y amigos que no solo aportaron sus obras, sino que confiaron en nosotros para la realización de este importante homenaje a la integridad y patriotismo de un hombre excepcional: Máximo Gómez Báez.

A las doctoras Francisca López Civeira y Ana Cairo Ballester por tan encomiable colaboración.

La Fundación Máximo Gómez, en República Dominicana y a Carlos Rodríguez Almaguer, por su inspiración y apoyo.

Juan Carlos García Guridi, apasionado colaborador y a cuyos esfuerzos debemos parte importante de este trabajo.

Jesús Arencibia Lorenzo por sus sabias orientaciones y la búsqueda de materiales bibliográficos cercanos al Generalísimo.

Xiomara Cala González, especialista de la Biblioteca Ramón González Coro de Pinar del Río por su valiosa facilitación documental.

SOBRE LOS AUTORES

ADELSA MARTÍNEZ LABAÑINO (Santiago de Cuba, 1967). Poeta, escritora y dibujante autodidacta. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario (2016). Ha colaborado con la revista *Márgenes*, *El Caserón*, *Inspiración* (Cuba) y *Escucha* (España).

ARMANDO GARCÍA MENOCA: La Habana, 1863 - 1942. Singular pintor cubano. Poeta y Patriota. Como todo buen criollo dejó las aulas para unirse a la Guerra Necesaria que organizara José Martí, llegando a ser ayudante de Máximo Gómez. Armando Menocal supo llevar a la plástica los hechos que presenció, dejándonos así con una muestra artística que cuenta la historia de Cuba. Uno de sus cuadros es "La muerte de Maceo", creado en 1906. También le debemos parte de la decoración del Aula Magna de la Universidad de La Habana.

AURELIA CASTILLO DE GONZÁLEZ: Puerto Príncipe, 1842 - 1920. Escritora de cuentos y poemas. Fundó la Academia de Artes y Letras. Destaca entre su obra la traducción del libro *La hija de Yorio* de D'Annunzio.

BENJAMÍN BERDIÓN MARTÍNEZ. Guantánamo-1945. Doctor en Medicina. Trabajos científicos han sido publicados en Revistas Nacionales e Internacionales. Premio la Emigración Castellano-Leonesa, La Habana (2006). Publicación de *Mis días en Cibanal-Carrera Larga*. *Larga Guantánamo*, UNED, Zamora España (2007) y en *Inspiración* (2015).

BONIFACIO BYRNE: Matanzas, 1861 - 1936. Poeta y compositor. Después de un período juvenil de iniciación en la poesía modernista, se convirtió, a partir de 1896, en el intérprete de los entusiasmos y agonías de su pueblo en la lucha por su independencia. El cantor de la bandera.

CANITEL: Seudónimo de un poeta popular habanero, que escribía para los diarios y suplementos de la época, sus crónicas poéticas con estilo satírico, patriótico y costumbrista.

CELINO ALFONSO TORRES: Entronque de Herradura, Pinar del Río, 1942. Poeta y cultor de la décima oral y escrita.

CECILIO SOTO VIDAL.-Sin referencias

EDUARDO MONTALBÁN QUINTANA: Santiago de Cuba, 1966. Poeta, traductor y promotor cultural. Ha obtenido los premios “Santiago cuenta su historia” de 1993 y el premio Colombo Cubano de Poesía “Afranio Parra Guzmán”, 1995. Ha publicado poemarios y trabajos suyos aparecen publicados en diversas revistas cubanas y de otros países, así como en antologías cubanas.

ENRIQUE LOYNAZ DEL CASTILLO: Puerto Plata, República Dominicana, 1871-La Habana, 1963. Libertador cubano, padre de la escritora Dulce María Loynaz, participó de forma sobresaliente en la Guerra de 1895. Autor del *Himno Invasor* del ejército independentista cubano. Fue amigo y mano derecha de José Martí y aide-de-camp de Antonio Maceo.

FÉLIX CALLEJAS: Bogotá, Colombia, 1878 - La Habana, 1936. Poeta y periodista. Fundador de la revista *Cuba Pedagógica* y otras junto al escritor Miguel del Carrión. Colaborador de diversas publicaciones. Entre sus libros de poesía figuran *Vibraciones*, *La Habana*, Imprenta Ruiz, 1903 y *Vox patriae*, La Habana, Imprenta Rambla y Bouza, 1908.

FRANCISCO HENRÍQUEZ DOMÍNGUEZ: Unión de Reyes, Matanzas, 1928. Poeta y promotor cultural. Director de la revista *Carta Lirica* en Miami. Exponente de la poesía hispanoamericana y muy especialmente de la décima. Premio Hispanoamericano y Medalla de Oro José Vasconcelos, 2005.

FRANCISCO SELLÉN: Santiago de Cuba, 1836 - La Habana 1907. Poeta, dramaturgo, traductor, antólogo y prolífico

colaborador en revistas y diarios en relación con el quehacer artístico cultural cubano. Fundador, junto a su hermano, de *El Heraldo Cubano*. Antes de morir dispone la donación de su biblioteca a la Biblioteca Nacional de Cuba.

GRAZIELA BARINAGA Y PONCE DE LEÓN: La Habana, 1896 - ¿?. Poeta, antóloga y pedagoga. Dedicó su vida intelectual a la docencia y en ella, como se aprecia en su antología poética *Culto Heroico*, publicada en 1938, nos muestra un afán permanente por la formación patriótica de la ciudadanía cubana.

HILARIÓN CABRISAS: La Habana, 1883 - 1939. Poeta y periodista, colaborador de diarios y revistas de la época: *El Fígaro*, *Heraldo de Cuba* y otros. Miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras, del Círculo de Bellas Artes. Editado y antologado en publicaciones cubanas y extranjeras.

ISMEL CABO DOVALES: Bahía Honda, 1993. Poeta que une en su lírica la décima oral y escrita, así como otras estrofas dentro de la poesía como el soneto. Obras suyas aparecen en varias antologías nacionales y extranjeras.

JESÚS ARENCIBIA LORENZO: Pinar del Río, 1982. Poeta y periodista. Máster en Comunicación Social y se desempeña como profesor en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y como periodista en *Juventud Rebelde*. Ha obtenido premios en concursos de poesía, su obra aparece en antologías cubanas y extranjeras.

JESÚS ORTA RUIZ (INDIO NABORÍ): La Habana, 1922-2005. Destacado poeta y excelente improvisador, que alcanzó gran popularidad y se considera el más importante decimista del siglo XX. Su poética se nos da en tres vertientes: campesina, social y autobiográfica, la cual ha sido objeto de autorizados reconocimientos. Su prosa, también reconocida y laureada, abarca diversos temas como prólogos, ensayos, estudios de tradiciones, folklore, literatura y una extensa obra periodística. Autor de más de una docena de libros de poesía, crónicas e investigaciones

literarias. Obtuvo entre otros el premio Nacional de Literatura y premio Nacional de Cultura Comunitaria.

JOSÉ FORNARIS: Bayamo 1827-1890. Abogado, poeta y periodista. *Autor de Cantos del Siboney, Flores y Lágrimas*, entre otros libros. Escritor de gran popularidad. En 1859 recopiló con Joaquín Lorenzo Luaces *Cuba poética*; colección escogida de las composiciones en verso de los poetas cubanos desde Zequeira hasta ese momento. Fue codirector de Floresta Cubana (1855-1856), La Piragua (1856) y Cuba Literaria (1861-1862). Según Samuel Feijoo; este poeta, creador del Siboneísmo, de desafiante poética, llega en su exaltación por todo lo cubano, en su fijación patriótica necesaria, a clavarse en las entrañas del cielo de la Isla.

JOSÉ ALFONSO FORA.- Sin referencias.

JORGE CASALS LLORENTE: Matanzas 1897 - 1960. Poeta y pedagogo. Obra poética: *Selva triste* (Prosa y verso, 1915). Destacaron en su obra los poemas *Canto de Victoria* (premiado en los juegos florales celebrados en La Habana el 20 de mayo de 1927) y al Soldado Invasor. Publicó además *Martí en mi obra literaria y docente*, Matanzas Talleres "Adelante" 1953; *La epopeya de Martí desde Paula hasta Dos Ríos*; Matanzas, [P.P. Solés] 1953 y *Canto a Martí en el centenario*, Matanzas Talleres "Adelante" 1953

JOSÉ MANUEL CARBONELL Y RIVERA: Alquizar, Habana, 1880 - 1968. Poeta, periodista e investigador. Colaborador de periódicos y revistas. Recopiló en 18 tomos una antología de la poesía y la prosa de la literatura cubana con el título de *Evolución de la Cultura Cubana, 1608-1927*. La Habana, Imprenta El siglo XX, y Montalvo y Cárdenas, 1928.

JUAN CARLOS GARCÍA GURIDI: Batabanó, 1968. Poeta e investigador literario. Autor de varios títulos, su obra ha sido galardonada en diferentes concursos de carácter nacional e internacional. Ha colaborado con varias publicaciones periódicas. Es miembro de la Uneac y de la ACDAM.

JUAN JORGE.- Sin referencias

LIONEL SOTO PRIETO: Cienfuegos, 1927- La Habana, 2008. Político y escritor. Fundador del Partido Comunista de Cuba en el cual se desempeñó como miembro del secretariado del Comité Central del mismo. Fue director de la Editorial SI-MAR y representó a Cuba como embajador en la Unión Soviética y en Gran Bretaña. Publicó diversos artículos en la revista Cuba Socialista y varios libros dentro de los que se destacan su obra en tres tomos: "La Revolución del 33", con el que obtuvo en la Universidad de La Habana el grado de Doctor en Ciencias Históricas.

LORENZO SUÁREZ CRESPO: Bahía Honda, Pinar del Río, 1943. Poeta, investigador, escritor para niños y promotor cultural. Premio Nacional de Cultura Comunitaria 1999 en la categoría de Personalidad. Premio Hispanoamericano y Medalla de Oro José Vasconcelos, 2012.

LUISA PÉREZ DE ZAMBRANA: Santiago de Cuba, 1837 - 1922. Poetisa de marcado acento elegíaco. Entre sus obras se encuentran el libro de oraciones llamado *Devocionario, La vuelta al bosque, Dolor supremo, Martirio*. De ella dijo José Martí: «se hacen versos de la grandeza, pero solo del sentimiento se hace poesía».

MARTINA PIERRA, viuda de Poo: Camagüey, (1833 – 1900). Escritora y poeta. Colaboradora de varias publicaciones. Patriota, conspiradora junto a Joaquín de Agüero y condenada a dejar su ciudad natal en 1851. Fue además, destacada actriz de teatro.

ONIESIS GIL CRUZ: Puerta de Golpe, Pinar del Río, 1982. Amante y cultivador de la poesía oral y escrita. Décimas y poemas suyos han sido editados en revistas y antologías, tanto nacionales como extranjeras.

PAULINO OJEDA: ¿? -¿? Poeta repentista muy popular en las décadas 1940 y 1950; conocido por sus programas de radio.

RAFAEL GARCÍA BÁRCENAS: Güines, La Habana, 1907 - 1961. Poeta y Premio Nacional de Poesía en 1935, así como el Premio Nacional de Filosofía en 1950. Doctor en Filosofía y Letras. Entre sus obras aparece el libro de poemas *Proa*, con prólogo de Agustín Acosta.

RAMÓN ROA: Cifuentes, Las Villas, 1844 a La Habana, 1912. Patriota, poeta y escritor, periodista, historiador y Académico de historia. Autor del libro de crónicas de la guerra *A pie y descalzo*, así como otros textos sobre Agramonte y Máximo Gómez en la gesta independentista de 1868.

REINALDO GONZÁLEZ MILLARES: La Habana, 1945. Poeta y compositor musical. Graduado en la Academia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

RENÉ FUENTES CINTADO: Güira de Melena, La Habana, 1940. Destacado poeta repentista miembro de la Uneac y del Centro Provincial de la Música en Artemisa. Ha publicado un libro de sonetos y además obras suyas aparecen en varias revistas y antologías nacionales.

RICARDO RODRÍGUEZ CÁCERES: Cuba 1862 – 1918. Poeta y destacado intelectual. Sus obras aparecen en las publicaciones seriadas de la época, así como en varias antologías poéticas.

RONEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ: Cacocum, Holguín, 1971. Poeta, investigador literario, escritor para niños. Su obra ha sido publicada ampliamente y aparece en numerosas antologías de la poesía y la literatura para niños. Miembro de la Uneac. Posee numerosas distinciones y reconocimientos dentro y fuera del país.

RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA. Alquizar, 1899 – La Habana, 1934. Abogado, poeta y revolucionario cubano. En el transcurso de su carrera universitaria comenzó su labor poética siendo, a los 21 años un poeta conocido. En 1927, entró a formar parte de las filas del Partido

Comunista de Cuba, hecho que lo hizo renunciar a la poesía para dedicarse completamente a la labor política. Dirigió en 1933, a pesar de su enfermedad, la huelga general que derrocó al gobierno de Gerardo Machado. Su obra poética tiene un lugar destacado en la literatura cubana de las primeras décadas del siglo XX.

VICENTE SILVEIRA Y ARJONA: Guanajay, Pinar del Río, 1841... ¿? Poeta y ferviente promotor de las artes y la cultura en Vueltabajo.

Datos del autor de la obra visual utilizada en este libro.

JOSÉ IVÁN MORALES CANDELARIA.

Pinar del Río, 1967. Artista de la Plástica, miembro de la Uneac. Ha realizado más de 20 exposiciones personales y más de 100 colectivas nacionales e internacionales.

Ficha técnica de las obras

- 1-El Insomnio de un Machete (Mixta/Cartulina 110 x 80cm)
- 2-Levántate y anda (Mixta/Cartulina 110 x 80cm)
- 3-Voluntad de Ser (Carboncillo/Cartulina 80 x 62.5cm)

En esta selección poética a Máximo Gómez Báez hemos intentado develar otra imagen del Generalísimo que hasta ahora era una deuda de los poetas cubanos con su grandeza patriótica, la visión lírica en que ha sido evocado el paladín y pensador dominicano.

El 180 Aniversario del natalicio del insigne libertador ha sido motivo más que suficiente para este trabajo de compilación poética.

Desde los más clásicos metros poéticos entre romances, décimas y sonetos hasta los himnos de guerra que le impulsaban al combate como talentoso estratega y valeroso jinete en las victoriosas cargas al machete, esta muestra lírica nos da la posibilidad de conocer aún más el alcance espiritual de su ejemplo y sus huellas imperecederas en la historia cubana.

El hecho de que prestigiosos poetas como Bonifacio Byrne, Rubén Martínez Villena, Jesús Orta Ruiz, entre otros, así como trovadores populares, gama y vitral de distintas generaciones, se hayan inspirado en el patriota y los más variados matices de su personalidad, es una prueba de impronta humana y laurel de su egregia figura.



Fundación Máximo Gómez

